

web 3.0

Start



cambiará a la humanidad

Sandra Herrera

La tercera generación de internet. Su descentralización e independencia podrían cambiar para siempre la forma de vida de las personas, escribe la cofundadora de Sócrates, una firma que acerca a las empresas a las ventajas de la Web 3.0 y el *blockchain*.

Existen muchos indicios de que la 5ª Revolución Industrial ya comenzó, y que esto sucedió a partir de la pandemia. Se decía que estábamos en una economía VUCA (volátil, incierta, compleja y ambigua por sus siglas en inglés), pero ésta ya pasó. Tras la crisis sanitaria de COVID-19, todo empezó a cambiar y pasamos a un mundo caótico o BANI (frágil, generador de ansiedad, no lineal e incomprensible, por sus siglas en inglés). Todo este contexto requiere nuevas formas en que la sociedad tendrá que empezar a interactuar.

Este proceso de cambio vertiginoso hace necesario regresar a los orígenes: a la empatía, adaptabilidad, conocimiento, resiliencia y transparencia, palabras para esta nueva fase de la humanidad. Es importante entender que estamos en un proceso en marcha y que no estamos preparados para estos cambios. Estamos en un momento incómodo, al que llamo «el ciclo adolescente en la vida de la Era de la Información»

porque -como sucede con un adolescente- la sociedad atraviesa esa sensación incómoda de asumir su realidad. Aparecen muchos juicios sociales sobre si esta nueva forma de interactuar digitalmente será correcta o no, pero el tema va más allá de la corrección: es una realidad que nadie puede ocultar y no tiene marcha atrás.

TENDENCIAS INELUDIBLES

Hay tendencias digitales que están remodelando la sociedad, y que de manera aislada parecieran inofensivas. Sin embargo, cuando se contemplan en conjunto, se aprecia que en realidad todo está cambiando.

La primera tendencia digital es la exponencial. Todos sabemos que es así como está creciendo todo: activos, capital, información. Las empresas más importantes hoy no son las que venden productos o servicios sino las que ofrecen plataformas o información, y que son intangibles. Al final, la era exponencial significa

que actualmente se puede tener un negocio de *e-commerce*, pero éste ya no solo venderá en la localidad inmediata: puede ser que venda de manera global.

Otra tendencia importante es el trabajo remoto, que por sí mismo ha tenido más influencia de la advertida hasta hoy, ya que implica temas de política global, laboral y de impuestos. Es posible trabajar para un empresa en México, pero vivir en Dubai. Los impuestos deberían de pagarse en Dubai, pero el ingreso viene de México. Apenas estamos incursionando en los efectos reales del trabajo remoto internacional.

Igualmente, la digitalización genera una tendencia más: las comunidades de nicho. Significa que es posible unirse a grupos de personas con tus mismas preferencias, y esos grupos ya no solo son amigos cercanos. Es posible conformar una tribu independiente que cobre tal fuerza que se convierta en un movimiento global. Se pueden unir todos los jugadores de basquetbol del mundo. ¿Qué pasa si se busca gente para hacer grupos a los que interesen los temas sociales y de diversidad? Éstos pueden volverse muy fuertes y poner en tela de juicio temas políticos.

¿Cómo se están uniendo estas comunidades? No existiría el acceso a otras personas con las mismas preferencias, sean las que sean, si no existiera internet. La Web 2.0, conectó a personas que no habrían podido hacerlo de manera directa. En resumen: la infraestructura digital en la era exponencial ayuda a trabajar de manera remota y a generar dinero desde cualquier parte del mundo, haciendo lo que se quiera.

Hay gobiernos que empiezan a cuestionarse qué pasará, porque están perdiendo su postura como tales, debido a que estas nuevas sociedades pueden unirse de manera digital, y la suma de todo ello está generando una nueva clase social, a la cual la periodista y académica Raquel Roca llama «nómadas digitales». Básicamente se trata de un nuevo individuo soberano. ¿De dónde eres? ¿Cuál es tu nacionalidad? En este momento, por ejemplo, se puede haber nacido en México, pero vivir en otro país, seguir trabajando para México pero tributar en Londres, etcétera. Esa mezcla está haciendo que se rompan barreras.

La digitalización está dando lugar a un movimiento económico y social importante, que está

rompiendo con la centralización. La banca, el gobierno, las universidades, las empresas con un CEO global están centralizadas: alguien es la cabeza, pero la evolución natural es que las personas busquen algo de libertad, y la economía y la sociedad se están descentralizando. Es decir, comienza una autonomía que ya no es única, pues se forman distintos nodos en las organizaciones.

Esto significa por ejemplo la existencia de redes sociales. Cuando no existía Facebook, no era posible tener contacto con otra persona sino a través de alguien; en el caso de una transferencia bancaria, pareciera que se envía dinero de un usuario a otro, pero en realidad éste se envía a través de un banco central.

Las redes sociales nos están dejando colaborar y conectar con personas directamente. En la educación centralizada, por ejemplo, la única relación de aprendizaje era profesor-alumno; en la educación descentralizada ésta puede ser profesor-alumno, pero también alumno-alumno.

la Web 3.0, es la evolución del internet actual. En la siguiente generación de servicios de internet hay mucha más capacidad para empezar a separarnos de la centralización.



Viene sin embargo un proceso aún más evolucionado, donde ya no solo se da la descentralización sino la distribución, que habla de conexión con todo, y en cualquier sentido.

Es importante entender esto, porque es ahí donde entra el concepto de Web 3.0, que es la evolución del Internet actual. En la siguiente generación de servicios de Internet hay mucha más capacidad para empezar a separarnos de la centralización, y requiere de una base tecnológica en blockchain, que tiene un proceso de distribución a través de contratos inteligentes y muchas aplicaciones: las criptomonedas, los NFT, las finanzas descentralizadas, los almacenes descentralizados, el Metaverso.

¿QUÉ ES EL METAVERSO? (Y QUÉ NO)

Una premisa es que el Metaverso no es un lugar. Es un entorno tecnológico que describe experiencias inmersivas sensoriales. Web 3.0 y Metaverso no son lo mismo, porque hoy en día ya existen algunos metaversos como Decentraland, The Sandbox, Roblox, que son de tipo centralizado, es decir, no pertenecen a la Web 3.0. Los videojuegos, de hecho, han sido los pioneros en estos desarrollos.

Ante el cuestionamiento de si el Metaverso es una moda o una tendencia temporal, la respuesta es: no. Ni siquiera ha nacido verdaderamente el Metaverso descentralizado. Facebook, al registrar el nombre Meta, está haciendo pensar a la gente que lo tiene, pero no se está hablando de un Metaverso, sino de multiversos. Muchas personas pueden crear metaversos, y solo hasta que lleguemos a la Web 3.0 estos podrán conectarse.

En la nueva generación de internet, los metaversos tienen que ser una creación de todos, no pueden pertenecer a una compañía. El desarrollo de Facebook pertenece a la Web 2.0, porque es una experiencia inmersiva, donde sigue existiendo un ente que gobierna. En ese proceso nada te pertenece: simplemente eres un usuario. Los videojuegos son pioneros, porque ofrecen una mirada en tercera dimensión, pero no se pueden comprar *skins* que pertenezcan realmente al usuario. Al salir del juego, esa ropa no se puede llevar a ningún lugar, ni vender.

Habrán muchos metaversos, y dependiendo de la base tecnológica con la que sean creados, van a nacer centralizados y descentralizados, que eliminan la necesidad de intermediarios. En la Web 3.0 los usuarios serán dueños de sus propias creaciones y de su propia identidad; no existe el monopolio, los usuarios pueden crear, poseer, vender, comprar contenido y monetizar sus creaciones.

LO IMPORTANTE ES LA WEB 3.0

La Web 3.0 ya existe, pero de manera incipiente. Las tecnologías *blockchain* no se pueden violar, y sirven para dejar una huella digital en todo lo que hacemos. Consisten en una cadena de bloques de información que permite ir agregando contenido, y donde cada código que se genera es dependiente del siguiente, de tal forma que no puede violarse. Esto significa que es inmutable. Los datos, una vez almacenados, no pueden ser modificados. Es transparente, lo que quiere decir que el negocio puede conocer cada detalle de lo que pasó. No hay transacciones que sucedan sin razón. Se vuelve más eficiente, permite la trazabilidad y, desde luego, mayor seguridad.

El Metaverso solo es un espacio, un contenedor. Lo maravilloso es lo que va a suceder en los negocios a partir de las monedas digitales, las cripto, los certificados digitales, las finanzas

una premisa es que el Metaverso no es un lugar. Es un entorno tecnológico que describe experiencias inmersivas sensoriales. Web 3.0 y Metaverso no son lo mismo.

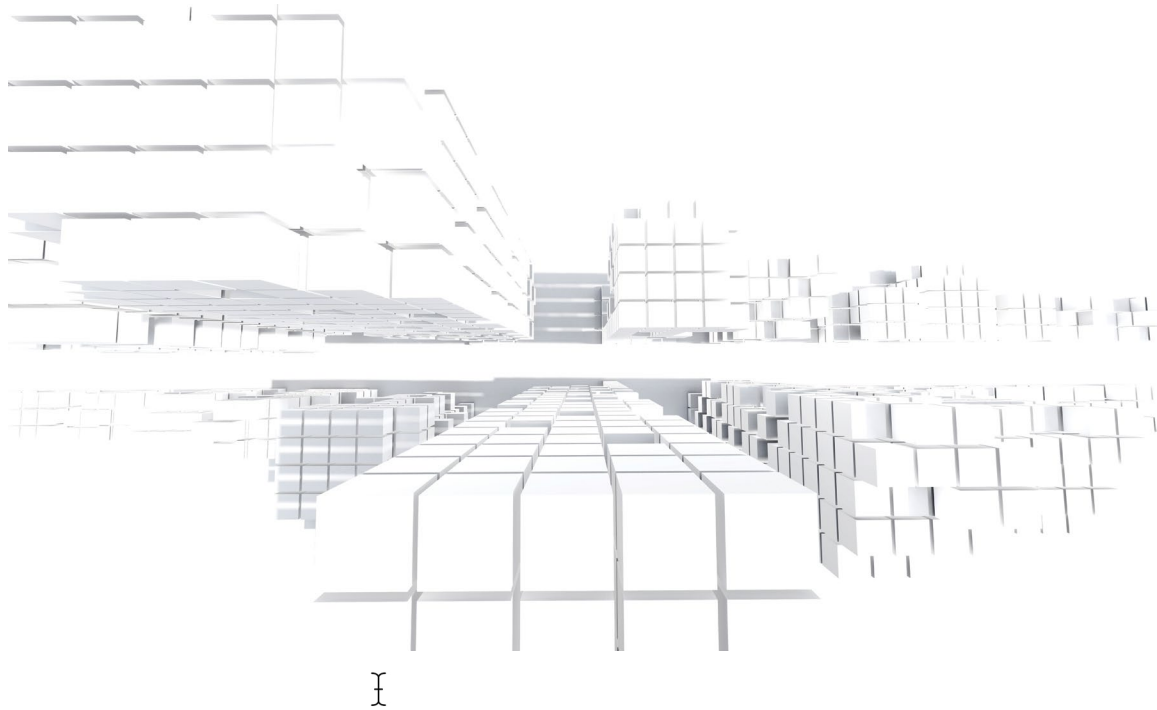
I

descentralizadas (DEFI), el almacenaje descentralizado. Antes, la información tecnológica se almacenaba de manera local. En la Web 2.0 se almacena en la nube: ya no está de manera física, pero sí centralizada. Con la Web 3.0 el almacenaje se va a descentralizar. Todos podremos poner nuestro pedacito de nube para guardar mucha más información. Vamos hacia un modelo económico y social en donde todos compartimos todo.

Por ello, el Metaverso de la Web 3.0 es un universo digital paralelo al mundo físico, conformado por varios mundos virtuales interconectados, en donde vamos a vivir experiencias



alternativas extendidas. La adopción del Metaverso generará tres billones de dólares. Minecraft, Roblox, Fortnite, son los pininos pero no son metaversos de la Web 3.0. Es importante enfatizarlo. Según la Universidad de Stanford, en 2026 un 25% de la población pasará al menos una hora al día en el Metaverso. En un informe de Intel se explica que las computadoras deberán ser 1,000 veces más eficientes para poder soportarlo, por la cantidad de datos que se requerirán. En el futuro la visión es tener una estructura Web 3.0 para contar con la interoperabilidad económica. Mientras tanto, se seguirá hablando de metaversos centralizados.



UNA NUEVA HUMANIDAD

El Metaverso es una dimensión en donde podemos ser algo diferente. Es un espacio que va a cambiar a la humanidad para siempre. Ahí se podría llegar a ser más feliz y libre que en la vida real. Alrededor del metaverso hay miles de industrias. La del *retail* es una de ellas; el área de la educación se verá muy beneficiada, al igual que la medicina, el comercio las Fintech y todo lo que empieza a ya no requerirse en físico. Habrá un momento en que también se llevará a sectores como la cultura o los viajes. Hay gobiernos que ya están invirtiendo en crear sus metaversos.

No es un espacio al que únicamente se ingresa: va a ser una forma nueva de convivir. Vamos a tener que reinterpretarnos como raza humana. Los cinco sentidos que hoy conocemos van a quedarse pequeños, porque el metaverso es ese espacio inmersivo a través de realidad virtual, realidad aumentada y realidad mixta, en donde las personas pueden dejar de ser quienes son, para vivir situaciones que engañen a sus propios sentidos.

Es apasionante que no es solo un juego. Habrá personas que quieran estar ahí para sentirse mejor y que encuentren plenitud, lo que tendrá un efecto social muy interesante. El cerebro no sabrá si está viviendo una realidad o un sueño. Se podrá provocar que el cerebro de un parapléjico sienta que camina. En las universidades ya no podrá existir solo la «presencialidad» y será posible tener aulas con tanta interacción como si el alumnado estuviera ahí.

Este momento los avatares están pixelados y son para pocas personas, pero llegaremos a tener una identidad virtual muy real, que sea única, a la que se habrá de cuidar para que no la usurpen. Mi identidad será con lo que voy a comprar en línea, tendrá información que van a tomar los aseguradores, los bancos. Hay una posibilidad de negocios sin fin.

No hay que hablar de la Web 3.0 o del Metaverso desde el miedo. Lo natural para los que nacieron digitales es ver la tecnología de una forma distinta, como una forma de socializar. Los que no nacieron así, lo ven desde el miedo. Se habla de ciberseguridad, de pánico como

I
habrá muchos metaversos, y dependiendo de la base tecnológica con la que sean creados, van a nacer centralizados y descentralizados, que eliminan la necesidad de intermediarios.

en los 90, cuando surgió internet. El mundo es de los *early adopters* contra los escépticos, que terminarán siendo los rezagados o analfabetas digitales.

No estamos en el momento perfecto del Metaverso. Hay muchas cosas que no están reguladas, lo que no significa que no existan: los NFT, las criptomonedas, por ejemplo. El gobierno tiene que dejar de centralizar todo, porque tiene una fila enorme de componentes por regular y va más lento que el impulso de cambio en la sociedad, en la economía, y puede llegar a ser un cuello de botella para la evolución humana. Hay quien no quiere que las cosas sucedan hasta que estén reguladas, pero las cosas ya están sucediendo sin regulación, y esto se llama descentralización.

Negar lo imaginable nos hace obsoletos. Lo que más apasiona es que nos hará dudar de nuestros sentidos, pero va a despertar nuevos sentidos humanos, que habían permanecido dormidos. Si puedes engañar a tus sentidos ¿qué tendrás que

hacer para saber si estás viviendo algo real o no? Vas a tener que despertar la intuición como un nuevo sentido, habrá otros que quizá hoy no están descritos. Ya no habrá profesiones, habrá roles. No habrá carreras, habrá más *skills* para ver dónde te puedes desarrollar. Las carreras son una forma centralizada de educar. Necesitamos nuevos métodos de pensamiento descentralizado. Por eso el Metaverso queda pequeño contra lo que viene como Web 3.0. </>



La autora es cofundadora de Sócrates Growth & Innovation Lab.



49 AÑOS DE TRADICIÓN Y PRESTIGIO

88 RUE DE SEINE
LES MOUSTACHES



Luis Gálvez, propietario del restaurante
y egresado del Programa AD-2, te espera.

 Les Moustaches
 RestaurantLesMoustaches
www.lesmoustaches.com.mx
restaurante@lesmoustaches.com.mx

Reservaciones: 5533 3390 • 5525 1265
Río Sena 88, Ciudad de México, entre Reforma y Río Lerma
Comida: lunes a domingo de 13:00 a 18:00 hrs